

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- El Lunes 9 de Abril, retomamos todas las **ACTIVIDADES APOSTÓLICAS** de la Parroquia.

2.- Les recordamos que sigue funcionando el **RASTRILLO BENÉFICO DE CÁRITAS PARROQUIAL**, situado en la C/ San Francisco (antiguo Comercio Balibrea). Ahora con una importante **Sección de Libros**. Todos los beneficios económicos van destinados a atender necesidades de familias de nuestra Parroquia.

3.- El Jueves 19 de Abril, a las 20 horas, celebraremos una **HORA SANTA** de Oración por las Vocaciones a la Vida Consagrada (Sacerdocio, Religiosos/as).

4.- Todos los días a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**. El Miércoles 11 de Abril lo rezaremos en la Capilla de Lourdes.

5.- Todos los Viernes, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco.



OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA Y LOS OBISPOS DURANTE EL MES DE ABRIL DE 2018

PAPA: *Para que los responsables del pensamiento y de la gestión de la economía tengan el coraje de refutar una economía de la exclusión y sepan abrir nuevos caminos o rutas.*

OBISPOS: *Por los que son bautizados, los que reciben la Eucaristía por primera vez o la Confirmación; para que sean miembros vivos de la Iglesia y colaboradores activos de su misión.*

www.santamariadegracia.org



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc 24, 35-48

En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y como lo habían reconocido al partir el pan.

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros».

Pero ellos, aterrizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu.

Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona.

Palpádmelo y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

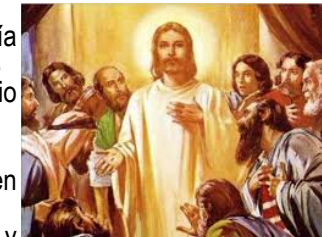
Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos.

Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí».

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras.

Y les dijo: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto».



Palabra del Señor.

3º DOMINGO DE PASCUA
15 de Abril de 2018

MEDITACIÓN

Durante cuarenta días Jesús resucitado se apareció a sus apóstoles en diferentes ocasiones. Jesús quiere fijar la atención en lo realmente importante: él estaba vivo porque, resucitando, había vencido la muerte. Y los apóstoles debían aprender que él iba a permanecer, ya no de manera visible, con su Iglesia.

Para anunciarles su misión, les abre el entendimiento a las Escrituras. Todo lo que ha sucedido ha sido el cumplimiento de algo que estaba anunciado y ahora, con la ayuda del Espíritu Santo y la presencia misteriosa de Cristo, comenzará la misión de la Iglesia: anunciar la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos. Jesús les explica el sentido de su misión y la gran noticia de que ahora, por su victoria sobre la muerte, nos ha reconciliado con Dios y podemos obtener el perdón de los pecados.

Nosotros podemos vivir algo semejante. Por el sacramento de la penitencia se nos perdonan los pecados y continuamente podemos crecer en la relación con el Señor. Precisamente, quien se ve libre del pecado experimenta la novedad de la vida nueva cuando su corazón queda liberado para amar según el corazón de Jesús. Y, al mismo tiempo, se convierte en testigo del Resucitado porque puede explicar algo que le ha sucedido.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. Jn 10, 11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un sólo rebaño y un sólo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

Palabra del Señor.



4º DOMINGO DE PASCUA
22 de Abril de 2018

MEDITACIÓN

Este domingo se conoce como el del buen Pastor y se pide de una manera especial por las vocaciones sacerdotales y consagradas.

*Por una parte, la figura del buen Pastor nos muestra el amor que Jesús nos tiene. Aparece como una figura extremadamente amable, dulce y cercana. Dice Jesús: **Yo soy el buen Pastor que conozco a las mías, y las mías me conocen**, a lo que comenta san Gregorio: «Es como si dijera era claramente; yo amo a mis ovejas y ellas, obedeciéndome, me aman». Y para que veamos cómo es su amor, Jesús añade: **Igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre**. Jesús es el buen Pastor que nos conduce hasta el amor del Padre. Después explica cómo lo hace: dando su vida por nosotros. En la imagen de las ovejas y el pastor se ve la desproporción que hay entre el amor que Jesús nos tiene y el nuestro. Pero él, como buen Pastor, nos conduce hacia el corazón del Padre.*

Por otra parte, Jesús habla asimismo del pastor asalariado. Este puede ser un buen profesional que trabaje con denuedo y competencia, pero le falta algo: las ovejas no son suyas y antepone su propia seguridad a la del rebaño. Por eso, si aparece el lobo, huye. Jesús, en cambio, se ha enfrentado al mal hasta la muerte. Hoy, en esta Jornada de especial oración por las vocaciones, pedimos al Señor que nos dé pastores según su corazón. Pastores que, continuamente nos remitan a Jesús, el único que nos puede salvar.

Jubileo
teresiano
2017-2018

AÑO JUBILAR DE
SANTA TERESA DE JESÚS

El Papa Francisco destaca algunos rasgos esenciales de Santa Teresa de Jesús, con motivo del año jubilar de su nacimiento.

LA ORACIÓN

1. Santa Teresa es sobre todo maestra de oración. En su experiencia, fue central el descubrimiento de la humanidad de Cristo. Escribe sobre ella de una forma vital y sencilla, al alcance de todos, pues consiste simplemente en “tratar de amistad con quien sabemos nos ama” (Vida 8,5). La de Teresa no fue una oración reservada únicamente a un espacio o momento del día; surgía espontánea en las ocasiones más variadas: “cosa recia sería que sólo en los rincones se pudiera traer oración” (Fundaciones 5, 16). La santa nos pide que seamos perseverantes, fieles, incluso en medio de la sequedad, de las dificultades personales o de las necesidades apremiantes.



LA MISIÓN

2. A partir de su encuentro con Jesucristo, Santa Teresa vivió “otra vida”; se convirtió en una comunicadora incansable del Evangelio (cf. Vida 23,1), deseosa de servir a la Iglesia. Desde su condición de mujer y con sus limitaciones de salud, decidió -dice ella- “hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo” (Camino 1,2). Por eso comenzó la reforma teresiana, en la que pedía a sus hermanas que no gastasen el tiempo tratando “con Dios negocios de poca importancia” cuando estaba “ardiendo el mundo” (Camino 1,5).

LA VIDA COMUNITARIA

3. El cimiento que puso en sus monasterios fue la fraternidad: “Aquí todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar” (Camino 4,7). Y tuvo



mucho interés en avisar a sus religiosas sobre el peligro de considerarse el centro y mejores que las demás. Para evitar este riesgo, la Santa de Avila encarece a sus hermanas, sobre todo, la virtud de la humildad, que no es apocamiento exterior ni encogimiento interior del alma, sino conocer cada uno lo que puede y lo que Dios puede en él (cf. Relaciones 28). Lo contrario es lo que ella llama la “negra honra” (Vida 31,23), fuente de chismes, de celos y de críticas, que dañan seriamente la relación con los otros.